

EL OBSERVADOR - 25-05-88

“Una sociedad sexonegativa”

CONVERSACION con Alejandro Zalazar, presidente de la Comunidad Homosexual Argentina.

—¿A qué atribuye la discriminación de que son objeto los enfermos de Sida?

—Creo que gran parte de culpa la tienen los medios de difusión, desde los pasquines hasta los más serios, que en un primer momento transmitieron una versión alarmista, prejuiciosa y sensacionalista de esta afección. Pero, además, en este país hay una ideología discriminatoria que apunta a todo lo nuevo, a lo que se desconoce, a lo diferente. Esta es una sociedad sexone-

gativa. Se opone a todo lo que tenga que ver con el sexo. Entonces haría falta el mismo tiempo de información veraz, para revertir ese nefasto efecto. Y, finalmente, el Ministerio de Salud y Acción Social no reaccionó a tiempo.

—¿A partir del conocimiento generalizado del Sida los homosexuales padecen una segregación más pertinaz?

—Tanto nosotros como los adictos hemos sentido un potenciamiento de esta actitud. Al principio se hablaba de esta dolencia como de un castigo divino. Yo creo que por más vueltas que se le busque se trata de una enfermedad.

Pero a cierto discurso que reprime la sexualidad le calzó justo. Apoyó en esto su tesis de abstinencias y parejas estables, en vez de sugerir prevenciones más operativas. Claro que se comienza por reprimir lo sexual y se termina por represiones mayores. Nosotros ya dejamos de ser un grupo de riesgo. En la proporción en que esta enfermedad se difunde creo que ya la población en su conjunto es el verdadero grupo de riesgo. Afortunadamente, en las instituciones hospitalarias especializadas ya no existe discriminación. El personal informado no discrimina. ■